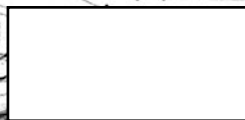




Lenguaraz

año 3 número **I2** otoño 2007
\$15.00

literatura
para no leer



para QUE nos ENCUENTRES

LIBRERÍAS GANDHI

Mauricio Achar

Miguel Ángel de Quevedo 121, Chimalistac.

Tel: 2625-0606

Ibero

Av. Prolongación Reforma 880, Lomas de Santa Fe.

Tel: 2625-0606

Bellas Artes

Av. Juárez 4, Centro. Tel: 2625-0606

LIBRERÍAS DEL FCE

Octavio Paz

Av. Miguel Ángel de Quevedo 115, Chimalistac

Tel: 5480-1801, 03, 05 y 06

Daniel Cosío Villegas

Av. Universidad 985, Del Valle.

Tel: 5524-8933 y 5524-1261

Rosario Castellanos

Tamaulipas 202 esq. con Benjamín Hill, Hipódromo

Condesa. Tel: 5276-7110 y 5276-7139

LIBRERÍAS DE LA UNAM

Henrique González Casanova, Central CU

Corredor Zona Comercial, Ciudad Universitaria

Tel: 5622-0271 y 5622-0276

Palacio de Minería

Tacuba 5, Col. Centro. Tel: 5518-1315

Julio Torri

Centro Cultural Universitario, Ciudad Universitaria

Tel: 5622-7035 y 5622-7036

Casa Universitaria del Libro

Orizaba y Puebla, Col. Roma. Tel: 5207-1787

RED DE LIBRERÍAS EDUCAL

CAFEBRERÍA EL PÉNDULO POLANCO

Alejandro Dumas 81, Polanco.

Tel: 5665-8310 y 5211-7712

GALERÍA DE LIBROS CONEJO BLANCO

Ámsterdam 67, Hipódromo Condesa. Tel: 5286-7430

LIBRERÍA POLANCO

Virgilio 7, Polanco. Tel: 5280-9456

LA DISCOTECA

Citlaltépetl 23-C, Condesa. Tel: 5212-0234

VIDEODROMO

Alfonso Reyes 238, Hipódromo Condesa

CAFÉ EL FUEGO Y LA NOCHE

Pachuca 104, esq. con Montes de Oca, Condesa.

Tel: 8596-0151

CARAVANSERAÏ MAISON DE THÉ

Orizaba 101-A, esq. con Álvaro Obregón, Roma.

Tel: 5511-2877

CAFÉ LITERARIO

División del Norte 3421, Candelaria

LA GAYA SCIENZA

Quebrada 105, Narvarte. Tel: 3095-1609

EL CONVITE, FONDA Y CAFÉ

Ajusco 79 Bis, Portales Sur.

Tel: 5601-4052 y 5601-2260

TALLER PÚBLICO

Colima 436, Roma Norte

KONG

Colima 143, Roma Norte

FILMANÍA

División del Norte 2610, Coyoacán. Tel: 5605-0494

PUESTOS DE PERIÓDICOS

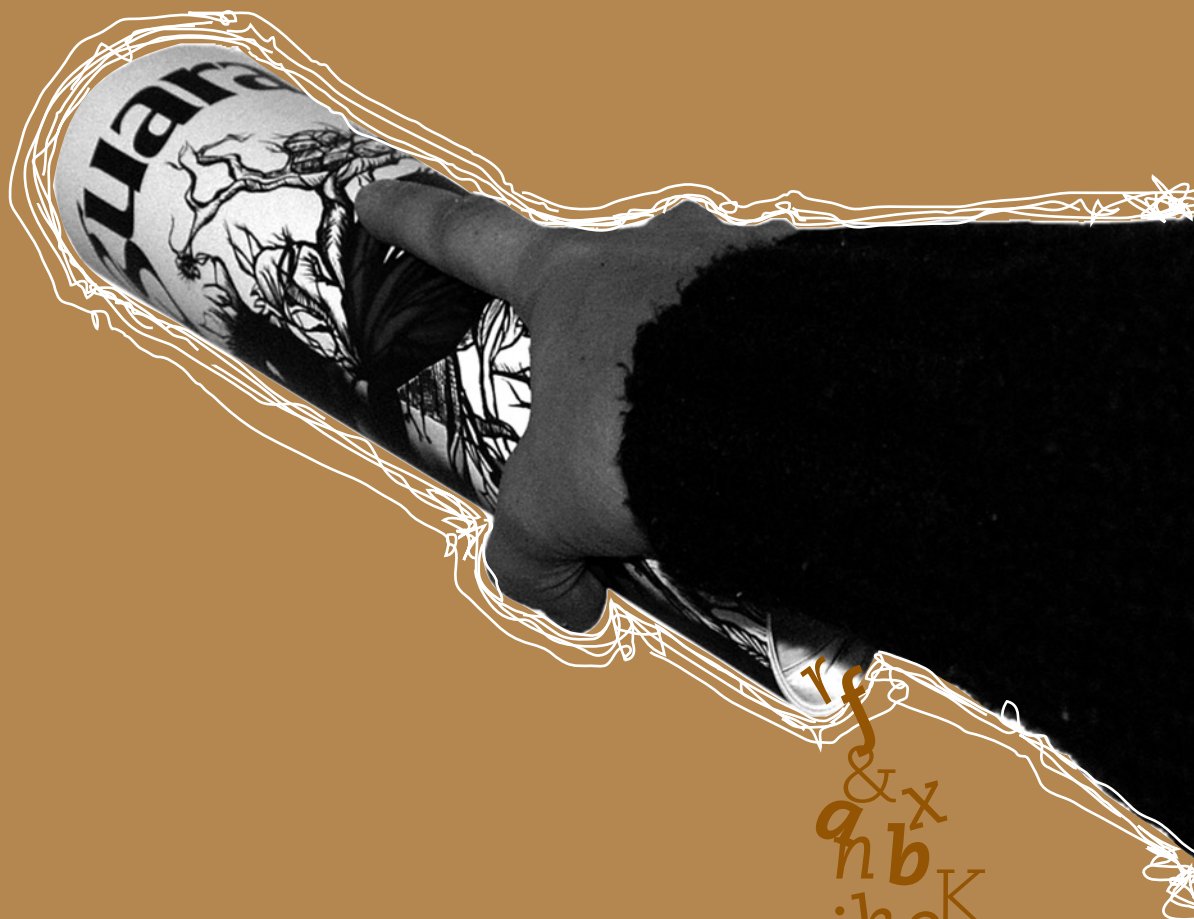
Insurgentes esquina Michoacán, Condesa

Ámsterdam esquina con Michoacán, Condesa

Puesto de revistas Víctor Jara, FFyL-UNAM

... entre otros

Léete de aquí,



estas hojas son
para tus textos

colabora con nosotros
parapublicar@lenguaraz.com



4 **para panchos y piropos**

6 **para la ficha técnica**

para pintarte de colores

20 LENGUARAZ

47 OSCAR RODRÍGUEZ

(composición e ilustración)

nacionaldeartes@hotmail.com

48 **para no leer**

8 **para sentarte un rato**

Textículos · FRANCISCO ENRÍQUEZ MUÑOZ

9 **para el futuro**

LAS FAR SANTINI

10 **para desempolvar**

Eco de las voces · BERENICE GRANADOS

12 **para transitar**

Génesis · DANIEL DAOU

14 **para maquinar**

Experimento #1: Escribiéndolo todo ·

GORKA LUDLOW

16 **para representar**

Juego Escénico 1 · DAVID GAITÁN

18 **para producirse**

ALEJANDRA MÁRQUEZ

para que te cuadre

24 Déjame contarte · CUAHUTLI VALLEJO

26 Abou - Jaria · JULIO CÉSAR TOLEDO

28 Criptozoología · VALDEMAR RAMÍREZ

30 La forma de cada árbol difiere de su sombra ·
JORGE ANTONIO PÉREZ ESCAMILLA

31 Sin título · FELIPE OSORIO

32 Albor Multimedia · ADRIÁN PASCOE

36 Ilaria · KARLA PANIAGUA

37 Gato · LAURI GARCÍA

38 1 · ERICK RODRÍGUEZ CASTILLO

39 Era el amor · ELIZABETH VILLA

40 Sampler · CRISTINA ACOSTA

41 El atentado · UITZAKATZIN DEL VALLE

42 Éste es mi tiempo · FRANCISCO MEZA

43 Chega de seudade · MIGUEL SANTOS

44 otra vez hoy · ENRIQUE CHACÓN

45 A Gutierre de Cetina muerto en Puebla en fecha
desconocida · DIANA ELISABETH SAUCEDA

46 Caleidoscopio · ALAN SOBRINO

El Fondo Editorial Tierra Adentro

en coordinación con el
Instituto Coahuilense de Cultura,
la **Secretaría de Cultura de Jalisco** y
el **Centro Cultural Tijuana**

ha entregado, en el primer semestre de 2007, los siguientes premios

Premio Nacional de Cuento Joven Julio Torri

Alejandro Pérez Cervantes, por *Murania*
(... “por su estructura compleja y eficaz, sus imágenes poderosas y el lirismo de su lenguaje.”) Acta de jurado:
Sara Sefchovich, Hernán Lara Zavala y Álvaro Enrígue



Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino

Luis Jorge Boone, por *Traducción a lengua extraña*
(... “que nos regala el acto infinito y necesario de traducir el mundo a la poesía.”) Acta de jurado:
Patricia Medina, Armando González Torres y Eduardo Hurtado

Premio Binacional de Novela Joven Frontera de Palabras/Border of Words

Alvaro Sandoval, por *Lodo en tierra santa*
(... “donde se cuenta una historia descarnada sin ningún tipo de complacencias, mostrando la realidad más negra de la existencia en el norte de México.”) Acta de jurado:
Mauricio Carrera, Miguel Méndez y Eduardo Antonio Parra



Otros títulos próximos a aparecer en nuestro catálogo:

La poética del Cimarrón de Sergio Ugalde

Círculo de Eranos de Carlos Reyes A.

Siluetas del simulacro de Raúl Criollo

Bosque dorado teñido de sangre de Eugenia Robleda

para panchos y piropos

¿k onda? acabo de toparme con su revista, sólo leí el número 2 y me gustó, la referencia para *Lenguaraz* fue una nota en un periódico sobre nuevas «editoriales»... ¡Poca madre que exista la red! De vez en vez le muevo a la letra, me gustaría participar con ustedes... ¡Les mando un texto breve!

Saludos desde Veracruz...

Juan Luis Rojas Mora

Hola, mi nombre, como la dirección del mail lo indica es Manolo Mugica, soy poeta.

El motivo de mi mail, es porque estoy interesado en colaborar con la revista, hace unas semanas una amiga me regaló el número 9 (literatura para no leer), me dijo que la compró en un evento el día internacional de la danza, supongo que en el CNA.

Me gustaría saber dónde se puede comprar la revista, me interesan números anteriores, ya que según fui informado, la publicación de cada número es temática; ese fue también el motivo por el cual no envié a su otro mail trabajo, preferiría estar enterado de qué tema es el que necesitan y de ser posible mostrar los textos personalmente, no sé si esto sea posible, dónde se encuentran sus oficinas, ojalá puedan informarme.

Me gustó el formato de la revista, tiene presencia, está muy bien hecha; no puedo decir lo mismo de su contenido, pues hay muchos autores insípidos, nada dicen. Sé que suena soberbio, pero hablo en base a mi conocimiento, y puesto que hablar es fácil, es por ello que deseo colaborar y mostrar mis poemas, para no quedar como un bocón altanero.

Agradezco su atención, y gracias por fomentar la literatura.

Sinceramente: Manolo Mugica.

Hola. *Lenguaraz* llamó mi atención más por el diseño que por el contenido y al leerla terminé deleitándome por completo, lo que más le agradezco es hacerme volver a escribir. Los felicito, está chingona, espero siga vigente, la neta no la he buscado este año. Les mando algunas cositas, espero algo les sirva, aunque basta con que alguien más me escuche.

Gracias. Citla

Hola:

Hace aproximadamente un mes ustedes me dijeron que habían aceptado uno de mis cuentos para publicarlo en la revista *Lenguaraz*. A partir de entonces, he buscado por cielo, mar y tierra la susodicha revista y nunca aparece ni en Gandhi ni en la librería de Bellas Artes ni en ningún otro lugar, ¿qué pasa? ¿dónde la distribuyen? ¿o ya se la pasan de fiesta en fiesta? Digo esto último porque de ustedes sólo me llegan invitaciones para presentaciones y pachangas (ni me avisan en qué número me van a publicar o si ya me publicaron o dónde consigo la revista). Exijo una respuesta a este mensaje ya que ustedes me han tomado como uno de sus colaboradores.

Atentamente (sin ánimos de ofender, sólo de obtener un poco de respeto hacia mi trabajo y mi tiempo)

Francisco Enriquez Muñoz

Lenguaraz www.lenguaraz.com · lenguaraz@lenguaraz.com

Dirección Felipe Gómez Antúnez **Edición** *El Viejo* Brueghel **Producción** Eduardo Ávalos Vélez **Dirección artística y diseño** Astrid Stoopan, Mariana Castillo y Dondani **Administración** Ximena Atristain López **Publicidad** Javier Ludlow Echeverría y Montserrat Arellano López **Distribución** Jorge A. Morales Becerra Contreras **Consejo editorial** Eduardo, Felipe, Javier, Jorge, Rodrigo y Ximena **Consejo consultivo** el comex, van cup, chacall, piqueso, martís y motigliani **Agradecemos el apoyo de** Federico Fricke, Bianca, Gloria Antúnez, Humberto Gómez, Uli, Dan, Ximena, Diana, Daniel y Yortz.

ISSN-9771870159006. Derechos reservados.

Lenguaraz es una publicación de Editorial Lenguaraz S. de R. L. de C. V. Certificado de Contenido y Licitud en trámite. Impreso en Signus, calle Coras mzn, 109 lt. 101, col. Ajusco Coyoacán, Coyoacán, D. F. Cada texto es responsabilidad del autor. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido sin previa autorización de los editores.

Esta revista cuenta con apoyo del Programa «Edmundo Valadés» de Apoyo a la Edición de Revistas Independientes 2006 del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

PROGRAMACIÓN

El **FONCA** y la **DGTVE** presentan una serie de programas culturales a través de **Aprende TV** canal **145 de Cablevisión**.



• EN EL FONDO SOMOS ASÍ

Serie de televisión en formato revista, en donde el público además de conocer la obra de los artistas, se adentrará en el proceso mismo de la creación; reconociendo en cada una de las disciplinas el gran potencial que tiene nuestro país como poseedor de una extensa diversidad cultural, en donde convergen lo mismo las figuras ya consolidadas en las artes, que jóvenes promesas.

Viernes: 19:00 horas.



• ENTRE DANZANTES

Serie dedicada a toda expresión y tipos de danza, desde la clásica a la contemporánea.

Jueves: 4:30, 10:00 y 16:00 horas,
sábados 3:00 horas (repetición)



• NOCHES DE TEATRO DEL FONCA

Serie dedicada a la transmisión de obras de teatro que cuenten con el apoyo de alguno de los programas, especialmente *Interpretes*, *Teatros para la Comunidad Teatral*, *Fomento a Proyectos* y *Coinversiones Culturales*, *Sistema Nacional de Creadores de Arte*, *México en Escena*, *México: Puerta de las Américas*...

Jueves: 18:00 horas,
domingo 17:00 horas (repetición)



• TERCERA LLAMADA (Espectáculos para niños)

Serie dedicada a la transmisión de obras de teatro, conciertos y títeres de niños y para niños, realizados con apoyos de diversos programas del FONCA.

Sábados: 18:00 horas.



• VIDEO, VOZ Y ARTE

Serie conformada por la obra de los creadores en las disciplinas de medios alternativos, cinematografía, video y multimedia.

Sábados: 4:00, 10:00 y 16:00 horas.



Para la FICHA técnica

ADRIÁN PASCOE

a.dream.p@gmail.com

Fecha de nacimiento: 20 de mayo de 1981

Color favorito: negro

Qué harías por el mundo: reírme de la humanidad.

ALAN SOBRINO

vacunacion@gmail.com

Fecha de nacimiento: 7 de agosto de 1986

Color favorito: el de las pecas de las mujeres.

Qué harías por el mundo: nada ¿qué ha hecho el mundo por mí?

CAÍN CASTILLO DÍAZ

valdemarramlo@yahoo.com.mx

Fecha de nacimiento: 11 febrero de 1976

Color favorito: rojo

Qué harías por el mundo: editar libros y revistas.

CRISTINA ACOSTA

bienymejorando@gmail.com

CUAHUTLI V.

raharams@hotmail.com

Fecha de nacimiento: 10 de octubre de 1983

Color favorito: verde

Qué harías por el mundo: borrón y cuenta nueva.

DIANA ELISABETH SAUCEDA

esteticaautomotriz@hotmail.com

ELIZABETH VILLA

jose_eliza@yahoo.com

ENRIQUE CHACÓN

aunkestekemon@hotmail.com

ERICK RODRÍGUEZ CASTILLO

vangelis_erc@yahoo.com.mx

Fecha de nacimiento: 30 de abril de 1983

Color favorito: negro

Qué harías por el mundo: subvertir los sueños, sublevar la cadena humana.

FELIPE OSORIO

felipectonia@hotmail.com

FRANCISCO MEZA

novails_m@hotmail.com

JORGE ANTONIO PÉREZ ESCAMILLA

juanpanadero@hotmail.com

Fecha de nacimiento: 27 de agosto de 1980

Color favorito: azul marino

Qué harías por el mundo: exportaría tamales oaxaqueños al resto del planeta.

JULIO CÉSAR TOLEDO

textodramatico@yahoo.com.mx

Fecha de nacimiento: 6 de agosto 1979

Color favorito: vino

Qué harías por el mundo: dejaría de escribir o escribiría.

KARLA PANIAGUA

kpaniagua@hotmail.com

Fecha de nacimiento: 24 de enero de 1975

Color favorito: granate, sobre todo si tiene un buen gris jaspeado al ladito

Qué harías por el mundo: nada ¡como si se lo mereciera!

LAURI GARCÍA DUEÑAS

luciernagapoeta@yahoo.com.mx

Fecha de nacimiento: 7 de febrero de 1980 en San Salvador

Color favorito: azul en todos sus matices

Qué harías por el mundo: haría que la gente deje de pensar que todo está perdido.

MIGUEL SANTOS

cochomail@hotmail.com

Fecha de nacimiento: 14 de octubre de 1978

Color favorito: azul vivo

Qué harías por el mundo: le compartiría mi felicidad hasta verlo sonreír.

UITZAKATZIN DEL VALLE

uitzakatzin@yahoo.com.mx

Ilustraciones de este número:

ARTURO LÓPEZ

ibavolando@hotmail.com

(excepto la página 46, de Astrid Stooopen)



museo plantin-moretus, amberes



Textículos

La vagina empezó a aspirar la lengua, los labios, la nariz, los ojos, las mejillas, la cabeza, el cuello, el cuerpo, los pies, hasta que aquel hombre desapareció por el agujero.

A la mañana siguiente, los vecinos se dieron cuenta de que el viscoso líquido blancuzco que caía por la escalera salía del departamento del hombre solitario y solterón. Alarmados, llamaron sin obtener respuesta. Cuando los bomberos echaron abajo la puerta, lo encontraron desnudo sobre la cama. Ahogado en su propio semen.

«Dios, ¿qué es esto?», dijo el muchacho viendo en la televisión el tamaño enorme del falo desenfundado introduciéndose en la boca de su madre.

El niño apretó a la niña contra su cuerpo y le dio un beso en la boca, un beso cálido, tierno al principio, luego febril, potente, ansioso. La niña, radiante, le respondió al niño con la lujuria del amor y ahí y así ambos se quedaron un instante, un instante que era en su esencia eterno, sólido, perfecto, y era actual y era a la vez tan antiguo como el tiempo, el origen del tiempo mismo y de todas las cosas.

La cosa siguió de lo más normal, porque el anciano se puso encima de la anciana y, una vez hecho esto, el *ik ik* de la cama se fundió con el *poc poc* de carne contra carne y el *ah sí* de las bocas entreabiertas. De pronto, después de un tiempo indefinido (¿cinco minutos?, ¿una hora?), todo lo que había en el dormitorio se transformó en flores blancas. Solamente el anciano y la anciana permanecieron hombre y mujer...

Su deseo era tan torturado que cuando la besó por primera vez le llenó la boca de alambres.

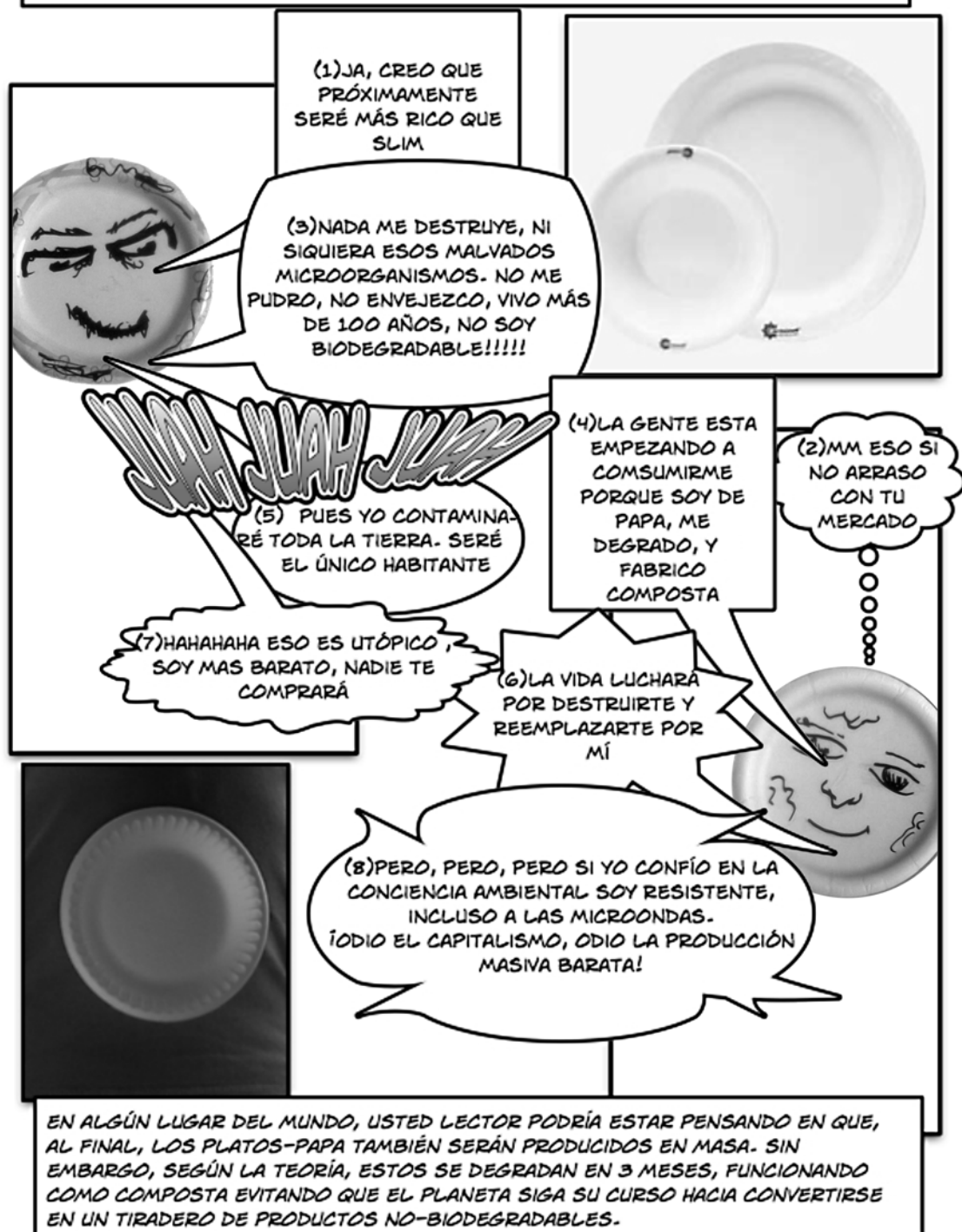
Las fuerzas lo abandonaron; brazos y piernas se pusieron laxos y permaneció tendido sobre el cadáver de su madre hasta que la verga se le empezó a derretir como paleta de hielo expuesta al sol.

Los tres estuvieron un año completamente borrachos de pasión. La resaca fue histórica.

La princesa tenía 30 años y no conocía más pene que el que formaban alternativamente dos dedos de su mano derecha y dos dedos de su mano izquierda. Así llegó la fecha de su siguiente regla y entonces, en lugar de sangre, surgió un montón de polvo grisáceo y un par de inmensas y espesas telarañas.

Igual que en los últimos dos años, el joven se pone a pensar que tal vez con una mujer conseguiría disfrutar mejor de la cama, y este pensamiento causa que su cuchillo de acero se haga de plastilina y que el viejo apenas logre alcanzar el cuarto peldaño de la larga escalera que lo conduciría al cielo.

EN ALGÚN LUGAR DE CIUDAD KELLOKUMPU LOS INVENTORES DEL UNICEL Y DE LOS PLATOS DE PAPA PENSABAN EN CÓMO AUMENTAR SUS VENTAS ANTE EL FIN DEL MUNDO, MIENTRAS EN EL ESTANTE DE ALGÚN SUPERMERCADO SUS PRODUCTOS DISCUTÍAN



Eco

de las voces

Vino la palabra primero como sonido, al principio sólo ruido seco, golpeteo en la garganta de aquel que fue el primero en decir. La voz surgió de las entrañas como una necesidad, fue un grito quizá, o tal vez un llanto con forma; fue el afán de compartir, de hermanar, de acabar con esa silenciosa soledad.

La voz en un mundo de fetichismo escritural ha perdido espacio, y no sólo eso, ha ganado la mala fama de ser, por naturaleza, efímera. Sin embargo, la palabra hablada pervive, no ya en un trozo de papel, sino en la memoria de quienes han prestado sus oídos. Los que en la infancia tuvimos el privilegio de escuchar a nuestros mayores relatar historias guardamos el eco de ese encantamiento.

Cada vez resulta más difícil empatar nuestro día con el de los otros, la tecnología se ha convertido en un obstáculo para que la magia de la voz pueda realizarse, los relatos de antaño se almacenan en el baúl del *luego, cuando tenga tiempo*.

Aquí pretendemos darnos ese tiempo con el testimonio de relatos orales tradicionales mediante su recopilación y transcripción, se intenta dar a la escritura el rostro natural de la oralidad, respetando las pautas y palabras utilizadas por los distintos narradores.

El relato que inaugura esta columna fue recopilado en la zona arqueológica de Xel Ha, Quintana Roo, en agosto de 2006. Xavier Mazán Xulín es un joven de 18 años, hablante de maya y español que estudia la preparatoria y trabaja en el sitio arqueológico como guía de turistas, vive en una comunidad maya cercana a la zona. Su relato trata sobre el espíritu de una mujer que vive en el *yax che*, la ceiba o árbol sagrado maya, que es la puerta a Xibalbá, el inframundo. Este relato fue contado por su abuela cuando era niño. Aquí el relato que he intitulado «*Yax che*»:

La historia que les a voy a contar es de un árbol llamado yax che, es el, es el árbol sagrado para, para, los mayas.

Eh, pues, cuentan que hace mucho tiempos en una familia, habían tres hermanas, de la cual tres hermanas una salió mala, terca y toda esa cosa, entons, llegó incluso a cometer graves cosas: asesinar, tirar gentes en las aguas.

Y decidieron, en vez de quemarla, sacrificarla en un árbol, entons, al momento de que ella murió, supuestamente su cuerpo se había muerto pero su espíritu sigue viva y entró en el árbol, y ese árbol recorre vida, bueno, vuelve a vivir en las noches por abí de las doce o dos de la madrugada, y sale por las calles y recoge a la gente que es borracha, terca y, o es muy rebelde, entons, se los lleva con ella y, al paso de las noches pus te empieza a hacer, este, cosas, y lo seduce para después dominarlo y tirarlo al monte. Entons, al día siguiente, la gente regresa y regresa marcado como, como si hubiesen arañado, mordido y esa cosa, y pues, se, pues, recuerdan todo lo que pasó y se vuelven más mansitos.

Entons, este, supuestamente si tú agarras y tocas el árbol, abrazas y las espinas se te entran, el este espíritu va a pensar que tú no tienes miedo y lo que te va a hacer en vez de hacerte daño es te protege de las demás personas que quieran hacerte daño, entons, este árbol, mayormente están, se ponen lejos de las casas de las familias donde no haya niños y todo porque se pueden asustar. De repente los ves y de repente no. Eso es todo. ✍

Génesis

1.

Es el alba.

El sol se eleva. Las sombras escurren buscando refugio bajo las rocas.

Amanece la civilización.

Los últimos fuegos se apagan en las hogueras dejando detrás el carbón. Nubes de vapor forman remolinos con tentáculos como guadañas que arrancan la maleza y abren el suelo. Los surcos sangran con la sangre espesa de la tierra que es petróleo.

Luego la calma y, con la calma, la costra.

Así quedan los tapices de chapopote y asfalto que no se borran ya desde aquel momento.

2.

Desde que existen caminos, existe el tráfico. Y al tráfico, como a todo ritual, le corresponde un panteón. El Gran Muégano Metálico toma cuerpo en las largas procesiones que no llevan a ninguna parte. El cántico de las bocinas alimenta el ciclo del tótem de luz. Mil pares de ojos, mil cápsulas, mil santuarios con microclimas artificiales. El linaje del gran reptil y su presa y su cueva en la selva, amalgamado en piedra líquida, sublimado a cuatro tiempos en el corazón explosivo. La hostia verde redime y da acceso al siguiente purgatorio. Y luego al siguiente y luego al otro. No hay infierno; no hay paraíso. Se debe avanzar, pero el fin último es permanecer en el pantano. La marabunta de chararra, el dios del Tráfico, marcha viscosa como un escurrimiento de lava alimentado por la anti-fe de la religión negativa. En el nombre del auto, del carro y del coche, Amén.

3.

Es el crepúsculo.

Collares de perla y granate se trenzan bajo los puentes.

Tres minutos y la ciudad sucumbe bajo la epilepsia. Con la lluvia, los ríos de magma se apagan y el asfalto se vuelve un paisaje volcánico.

Creer que otras cosas poseen más relevancia es falso. No hay progreso ni avance. Es sólo un mecanismo de relevos. El que ahora abandona la marcha es suplantado por algún otro que la retoma y cuando aquel nuevo se separa, el primero está alisándose para llenar su vacío. Si en el ínterin creen trabajar o descansar, es irrelevante; su vida está avocada a la perpetuación del Gran Muégano Metálico.

pero.

Un domingo —el único día donde no se rinde culto—, el primer domingo de otoño, se hace una pausa. El recorrido del túnel es embargado por la oscuridad y el silencio. El naranja de los vapores de mercurio queda en reposo, las bocinas mudas. En los motores, un zureo se encoge hasta la extinción. Una tumba. Arriba, los segundos pisos, los distribuidores, las autopistas elevadas, todo en pausa. Un *flash*. Una gota en la punta de una estalactita se detiene antes de caer. Vaho sobre los cristales, figuras al interior como cabezas de delfines bajo el hielo. Los semáforos parpadean como luciérnagas mecánicas.

Una figura fantástica se ha dibujado en el plano de la ciudad. Una suerte de ideograma oriental como un nudo gordiano con dendritas que se extienden centrífugas hacia las periferias. La palabra dice *Alto* o *Fin*, sin octágonos rojos, sin desfigurados trazos blancos sobre el asfalto. Como el último jadeo de la máquina de vapor que frena en el andén de la estación, cesa la marcha.

Los días pasan. Las nubes pasan. Parvadas de pájaros emigrando al sur pasan. Pasan los soles y las lluvias. La herrumbre crece como crece el musgo y sobre las calles los coches decolorados parecen una formación micótica.

Entonces se apea la gente, van de choferes a transeuntes. Barajeados, lejos de casa, imposibilitados para el regreso, acampan. En la calle, uno hay que ha comenzado a cortar el cabello en el asiento del copiloto, otro da consulta médica en su furgoneta, y ése ha puesto una miscelánea en su cajuela. Se toma el sol sobre el camión de bomberos, se nada en el tanque de la pipa. Dentro

de una ambulancia se ofrecen *shows* para adultos y otro renta su remolque al eventual solitario que paga por compañía.

En la amnesia del invierno, todos acuerdan permanecer. Las parcelas en las banquetas se quedan cortas. Los niños quieren correr. Entre los coches no se puede jugar al balompié. Así hay unos que toman la iniciativa y tiran una casa en una esquina y a la semana siguiente, otra en el terreno contiguo. Poco a poco, la ciudad se invierte: lo que antes era afuera ahora es dentro y lo que antes daba alojo, es derrumbado y abierto. La ciudad es una radiografía de la ciudad. La gente ya no habita en edificios, habita en las hebras de caravanas entre ellos. Los escombros de las demoliciones se apilan en montones al centro de cada solar, y en primavera, se cubren de yerbas y la ciudad se vuelve un valle reticular, un paisaje de cordilleras como líneas punteadas entre las que ya apenas se puede recordar el flujo magmático, el rugido de la marabunta de metal, vidrio y caucho. 

Experimento # I: escribiéndolo todo

SE PROPONE UN PROGRAMA DE COMPUTADORA para escribir todas las diferentes combinaciones de símbolos (letras, números, espacios en blanco y caracteres extras) que el castellano acepta. El programa deberá escribir todas las diferentes combinaciones de los símbolos de todas las diferentes longitudes posibles. De esta manera el programa empezará escribiendo un archivo vacío, después seguirá con el primer símbolo (letra *a*) y así sucesivamente hasta escribir todos los símbolos solos. Una vez terminado con eso continuará con la tercera permutación en la que escribirá los archivos de longitud de dos símbolos y así sucesivamente hasta que vaya escribiendo todas las combinaciones posibles.

El programa no tiene un fin en sí pues siempre se puede escribir un archivo más grande que el anterior, así que éste nunca terminaría. Se puede detener el programa cuando haya escrito una longitud de archivo (cuando haya escrito un máximo de 700 000 millones de símbolos) o cuando el espacio en la computadora se acerque al límite (cada archivo que se crea ocupa espacio y aún no tenemos computadoras con espacio ilimitado, así que podemos poner un fin cuando se creen tantos archivos que estemos a un 5 % del total del espacio del disco duro), pero para fines de este experimento usaremos un espacio virtual infinito (hipotético) donde el programa puede escribir todo lo que sea sin límites de espacio ni falta de recursos.

Una vez que haya escrito un gran número de archivos (técnicamente hablando el programa sigue escribiendo mientras estamos leyendo esto), podemos ponernos a revisar el contenido de los archivos. Los primeros archivos no tienen más que unas cuantas letras y espacios que no nos dicen nada, pero ya se va viendo que algunos contienen palabras y hasta frases coherentes. Entre todos los archivos que tenemos (cada minuto que pasa tenemos más archivos, mejor darnos prisa porque si no nunca vamos a terminar...) encontramos millones que contienen mezclas de símbolos que son ilegibles¹ y que no nos sirven para nada, pero también existen archivos (miles de millones y cada segundo el programa escribe aún más) que sí tienen palabras, frases y enunciados en castellano. De todos estos archivos ahora tenemos un infinito cuyo contenido no tiene coherencia semántica y gramática correctas, también

hay que desecharlos para lograr tener una infinidad de archivos (cada segundo que pasa parece que son más y más), que están escritos correctamente, tienen coherencia semántica, gramática y hasta a veces temática. Es decir, tenemos todos los cuentos, historias, novelas, manuales, recetas, sinfonías, instrucciones, *tickets*, notas, poemas, sueños, etc., es decir, todos los textos que se hayan escrito (o que aún no²) en castellano por la humanidad³.

Entre todos los textos podemos encontrar unos muy interesantes:

- Un manual para ganar la lotería.
- Un listado de todos los números ganadores de la lotería (más fácil para saber a cuál jugar.)
- Un listado de todos los resultados deportivos (¿alguien recuerda *Volver al futuro*?).
- Un texto para construir una bomba atómica.
- Un texto para sobrevivir a una explosión atómica.
- Manuales prácticos de telepatía o artes oscuras, magia, etc.
- Unas instrucciones para volar.
- Un texto que cuente la historia tal cual cómo ha pasado desde el principio de la humanidad.
- Textos que cuenten la historia de la vida de cada uno de los humanos que han existido, existen o existirán.
- Este *post* de mi *blog*.
- Un texto que tiene la historia de nosotros mismos leyendo estos textos y cómo vamos cambiando el futuro según lo que vamos aprendiendo de cada uno.
- Un texto para detener el tiempo.
- Un texto que si alguien lo lee cae muerto.
- Un texto para revivir a los muertos.
- Un texto de alguien que nos está viendo mientras estamos leyendo todo esto y sabe lo que estamos pensando antes de pensarlo pero mientras lo estamos leyendo.
- Un texto de lo que estás pensando antes de que lo pienses y que te cambia lo que piensas antes de que lo pienses según lo que vas leyendo y vas pensando (¿qué?).

Las posibilidades son tantas como el número de textos que tenemos y como el programa sigue escribiendo textos, no hay límite.

¹ Para un siguiente experimento habría que escribir un programa que filtrara todos los archivos que no contienen resultados legibles.

² Técnicamente los tenemos porque el programa los *escribió*, pero aquí se consideran como textos que aún no se han publicado formalmente, pero tal vez alguien en el futuro lo haga.

³ Sin entrar en detalle o ciencia ficción, quién quita que en el futuro existan otras razas que publiquen en castellano.

Juego Escénico

DAVID GAITÁN

16

para representar

ÉL: Tranquila. Estás bien.

ELLA: ¿Qué pasó?

ÉL: ¿No te acuerdas?

ELLA: No. De nada.

ÉL: Pero acaba de pasar.

ELLA: ¿Qué cosa?

ÉL: Ven. No hagas esfuerzo.

ELLA: Estoy bien. ¿Qué es esto?

ÉL: Sangre. Ven.

ELLA: ¿De dónde estoy sangrando?

ÉL: No sé si es tuya.

ELLA: ¿Entonces de quién?

ÉL: Si tú no sabes, yo menos.

ELLA: ¿Por qué me hablas de tú?

ÉL: No sé. Perdóneme.

ELLA: ¿Quién eres?

ÉL: ¿Por qué me hablas tú de tú?

ELLA: ¿Dónde estamos?

ÉL: ¿Qué parece?

ELLA: ¿Por qué estamos en esta
posición?

ÉL: Tú me lo pediste. Supongo que
tampoco te acuerdas de eso. A ver,
cambiamos si quieres.

ELLA: No, no. Estoy cómoda.

*A partir de este punto, los textos los dirá
cualquiera de los personajes, a juicio del lector.*

_____: ¿Cómo te llamas?

_____: No te voy a decir. Ni siquiera te
conozco.

_____: Pues por lo visto ya tenemos bas-
tante confianza. Discusiones, tuteos,
sangre...

_____: Eso no quiere decir que te conozca.

_____: ¿A partir de qué momento conside-
ras que conoces a alguien?

_____: ¿Del sexo opuesto?

_____: A mí.

_____ : No sé. Si ni siquiera tenemos una versión oficial de cómo llegamos aquí. Así. Tan juntos.

_____ : No parece molestarte. Seguimos en la misma posición.

_____ : Porque los dos estuvimos de acuerdo.

_____ : Entonces los dos estamos cómodos. Nos acomoda estar juntos. Supongo que después de esto, sí nos conocemos.

_____ : Supongo. ¿Qué es eso?

_____ : Sangre. Es tuya.

_____ : Pensé que

_____ : Cálmate. No pasa nada.

_____ : Sí pasa. ¿Por qué justo hoy?

_____ : Aquí estoy.

_____ : No quería perder la posición.

_____ : No te vayas. Por favor.

EXTERIOR

AVENIDA MADERO/CENTRO HISTÓRICO – ATARDECER

LJUDMILA camina por la banqueta de la avenida madero, arrastra los pies. Lleva los zapatos cubiertos por una capa de lodo seco y las agujetas desabrochadas. Detrás de ella, girando, las ruedas de una maletita rota y empolvada. **LJUDMILA** lleva la mirada cansada, siempre abajo. Llega a una esquina, se detiene para dejar que pasen los coches. El **SILBATO** de un policía dirigiendo el tránsito se oye no muy lejos. Reanuda la caminata. La maleta brincotea sobre los adoquines de la calle. **LJUDMILA** aprieta el tirador con fuerza, vemos que lleva en un dedo de la mano un anillo de graduación del Tec con una piedra azul enorme, en un costado, grabado el cerro de la silla y en el otro el año del graduado.

INTERIOR

JOYERÍA/CENTRO HISTÓRICO – NOCHE

Un hombre bastante grande, gordo, el **JOYERO**, está detrás del mostrador. La capa de polvo en sus lentes nos da la impresión de que tiene un problema de vista más severo de lo que él cree. Está cruzado de brazos, apoyado en una vitrina que exhibe dijes, cadenas y otros artículos de oro y plata, pero sobre todo oro. Un ventilador funcionando detrás le levanta el pelo, despeinándolo a cada pasada. El **JOYERO** levanta la mirada que tenía clavada en las alhajas y la dirige directo a cámara. Sonríe.

EXTERIOR

AVENIDA MADERO/CENTRO HISTÓRICO – ATARDECER

LJUDMILA se detiene completamente, suelta la maleta y se mete una mano al bolsillo, mira alrededor como buscando algo. Saca un papel, lo desdobra y lo mira. Es una tarjeta que tiene algunos datos con letras fosforescentes.

JOYERO OFF (explicativo):

Antes, la única manera de conquistar a una mujer era recitándole un poema...

...Pus que qué bonitos ojos tenían. O que estaban muy bonitas.

LJUDMILA parece no ubicarse bien. Vemos que pregunta algo a un peatón que le responde haciendo señas. Retoma su camino y sigue un par de metros por la acera hasta volver a pararse en frente de una joyería.

JOYERO OFF:

...A veces llevándolas a bailar, o comprándoles un regalo...

INTERIOR

JOYERÍA/CENTRO HISTÓRICO – NOCHE

El **JOYERO** sigue mirando la mercancía. De pronto, levanta la mirada a cámara.

JOYERO:

Unos chocolates, o mejor, una joya. Si les comprabas algo caro, ya.

En la trastienda se oye el timbre de un **TELÉFONO**. El **JOYERO**, voltea pero no deja su sitio. El aparato insiste. El **JOYERO** gira la cabeza una segunda vez, bastante molesto por ser interrumpido a la mitad de una idea. Una **VOZ FEMENINA** contesta, la oímos murmurar.

JOYERO:

Pus no sé, así son las muchachas ahora, la verdad es que no sé por qué. Ahora sin hacer nada ya están en el hotel.

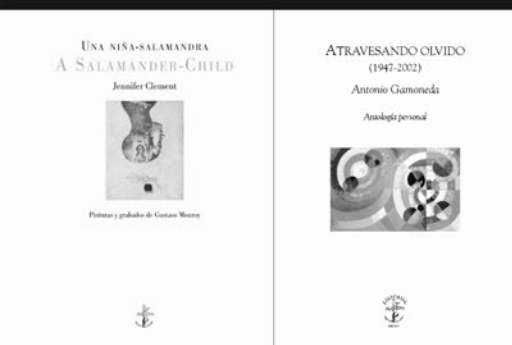
LJUDMILA entra a la joyería interrumpiendo de nuevo al **JOYERO** que inmediatamente quita la vista de la cámara. **LJUDMILA** se quita el anillo del dedo y lo pone sobre el mostrador.

LJUDMILA (con un acento raro):
¿Cuánto me das por éste?

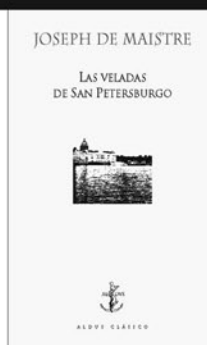
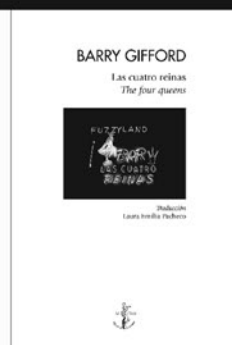
Un naranja ondulado esconde una lluviosa tarde, es mediodía y las cortinas de mi estudio siguen cerradas. No es al frío ni al viento, ni a las gotas de lluvia a lo que temo. Sino a la metafora de esas soledades en masa, los gentíos en torrentes, pues las gotas no se tocan. Adoro esta ciudad, adoro a Berlín, pero los silencios aquí me son más familiares que el habla humana, la cual siempre me recuerda que por más que ame, seré siempre un recién llegado.

Sobre una ciudad que comienza a congelarse, pasa la noche a paso lento. Pasa también un hombre con traje negro, camisa blanca y corbata roja, él pasa a paso acelerado. Y pasan también miles de autos que pasan y pasan a paso veloz pero, lo que no pasa es un edificio de grandes ventanas que permanecen encendidas toda la noche, creando un mosaico alucinante con todos sus reflejos y destellos, que solamente pasa ahí enfrente.

Salvador Elizondo
 John Donne
 Thomas Mann
 Antonio Alatorre
 Pablo Soler Frost
 Jorge Eduardo Eielson
 Ernst Jünger
 Editorial Aldus
 Charles Baudelaire
 Raúl Zurita
 Paul Valéry
 Eduardo Lizalde
 Juan García Ponce
 José Revueltas
 Edmond Jabés



PHILIPP OLLÉ-LAPUNE
 DESORDEN APARENTE



Tennessee No. 6, Col. Nápoles, México, D.F. • 5682 1911 • 5682 1573
www.editorialaldus.com

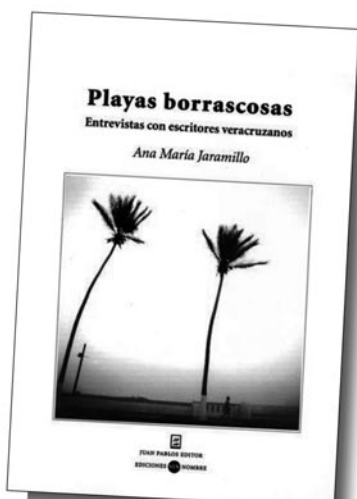
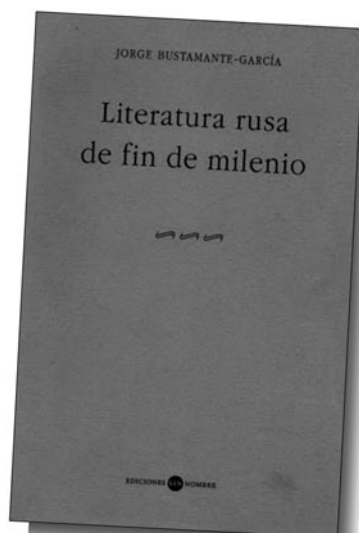
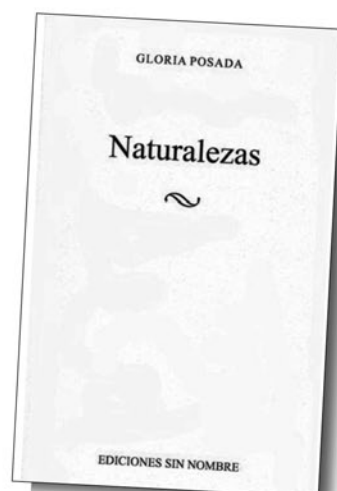
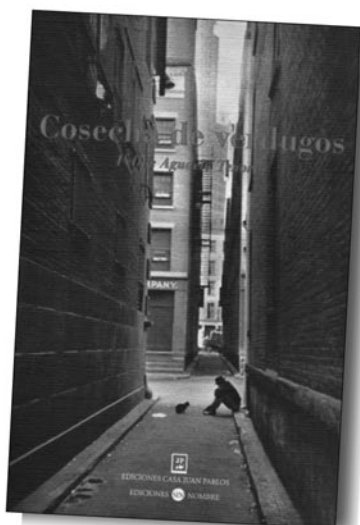
A través del cristal sueña su jardín.
En el verdor del pino se sustenta el tiempo.
El rosal deposita su esperanza en los brotes.
Crecen promesas de jazmines sobre
la tierra fértil.
Y la lluvia, oportuna, renueva síntomas de una transformación.

Es aún temprano, afuera llueve y el cielo olvida su aburrido color azul,
los autos estacionados se preparan para desayunar excesos de prisa matinal,
en los edificios de enfrente se escuchan los preparativos para el trabajo
(la ducha apresurada, el desayuno insípido, la carrera escaleras abajo, los
orgasmos del que decidió quedarse en cama...). La calle me separa de ellos,
la calle húmeda que comienza a ser transitada, que en poco tiempo empezará
con su rutina, ¿qué hacer?, es otro día.

un jardín enorme de casa rica, manteles largos, palapas, meseros, mucha gente, música, noche agradable, *dasy*, todos van disfrazados, no, así son, ja, *Skeletor* buena peda en la mesa de los malhumorados y al lado *Gargamel* bailando con *Maléfica*, *Mummi-ra* le grita a un *Grinch* asustadísimo (*Magneto* ríe desdoblado).
cuántos... todos felices... a donde no llegan las mesas, en overol café y solo, *Remi* juega a que sus animalitos, sus papás, y el *Sr. Vitalis* todavía siguen vivos.

EDICIONES **SIN** NOMBRE

ESCRITORES COLOMBIANOS



Ediciones Sin Nombre

Distribución

www.casajuanpablos.com

Teléfonos: 01 (55) 56 59 02 52

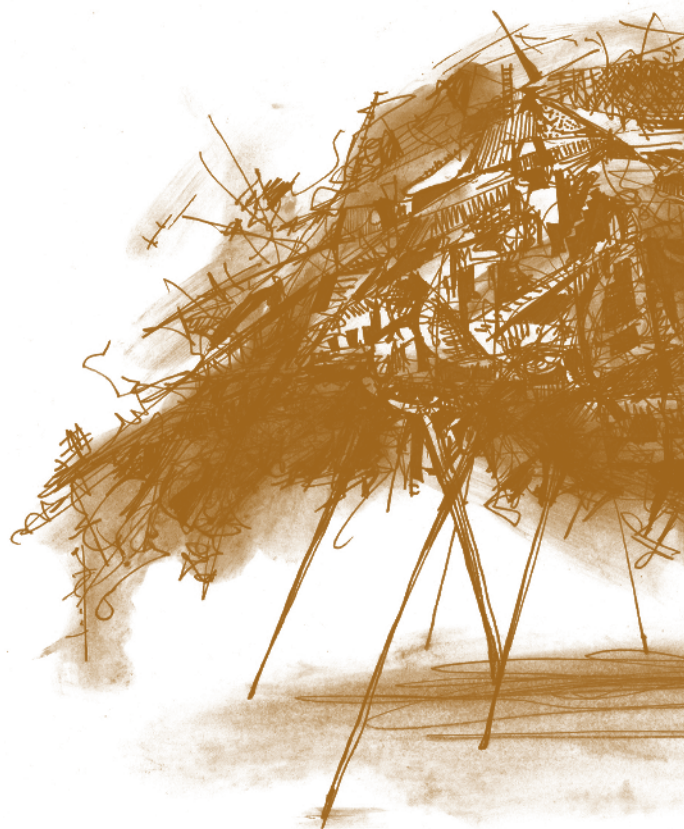
01 (55) 55 54 10 56

DÉJAME contarte

ÍBAMOS CAMINANDO no sé por qué precisamente por ahí, en cualquier otro momento no lo hubieras ni siquiera pensado y aun así caminaste conmigo. Atravesamos un lugar que es real sólo en tus sueños, tus malos sueños, esos en los que no puedes distinguir muy bien en dónde te encuentras, lo que aparece a tus ojos es caos, un desorden y miseria que se acentúa por la coloración carmesí del cielo y que le impone un aspecto mucho más desolado. Por esos lugares caminas en tus pesadillas y yo te llevé, atravesamos la basura, la mugre y la desesperación pero no te importó, a mí no me deja de causar repudio pero estoy más habituado a convivir con la miseria que tú. El cielo también era rojizo, si no hubieras caminado conmigo, todas las cosas me hubieran asaltado sólo para desesperarme.

Esta vez no, simplemente las cosas y las personas se quedaron en una especie de aparcador, era un espectáculo porque podíamos verlos a todos pero nadie se enteró de nuestra presencia. Llegamos a un cruce en donde nos esperó el *señor sapo*, como siempre nos molestó con uno de sus comentarios, uno de esos que lo caracterizan, que uno puede interpretar de mil maneras. Su risa era patética y más el color verde y asqueroso de su piel, no lo soporté más y te llevé caminando hasta tu casa, que también era la de Daniel y también un castillo en un risco.

En el jardín del castillo había muchas figuras monumentales y monstruosas de leones, cuando entramos no les presté mucha atención y tú tampoco hiciste ningún comentario. En la puerta del castillo estaba tu madre trabajando, no la saludaste como siempre, con el amor que se derraman una por la otra,



no, ahora la habías visto con mis ojos, a través de mi indiferencia. En el último piso del castillo estaba Jorge, subimos a preguntarle cómo se encontraba y de pronto ya no caminabas junto a mí, ya no dabas el mismo paso que yo, dentro del cuarto, en medio de paja que calentaba el ambiente, me encontré a mi mejor amigo, estaba hilando y así quería estar por dos eternidades. No estoy seguro, pero transcurrieron unos cuatrocientos años hasta el momento en el que me di cuenta de la tormenta, yo creo que durante esa media eternidad, mi mejor amigo me cobijó de ti, le dije que era el momento de regresar, que era justo el tiempo para bajar las escaleras y encontrarte.

El camino hacia el segundo nivel del castillo me debió haber llevado unos dos siglos y mientras bajaba escaleras apareciste en diferentes formas pero ninguna de ellas eras tú,



sólo mi memoria tratando de avivarte. Una de esas apariciones trató de convencerme, era muy real y yo casi le doy un beso pero en el momento que mis labios tocaron los suyos, se esfumó. Así, después de meditarlo, de reflexionar todo lo que ocurría en mi vida, logré llegar al lugar en el que recuerdo haberte citado ya que acabara conmigo.

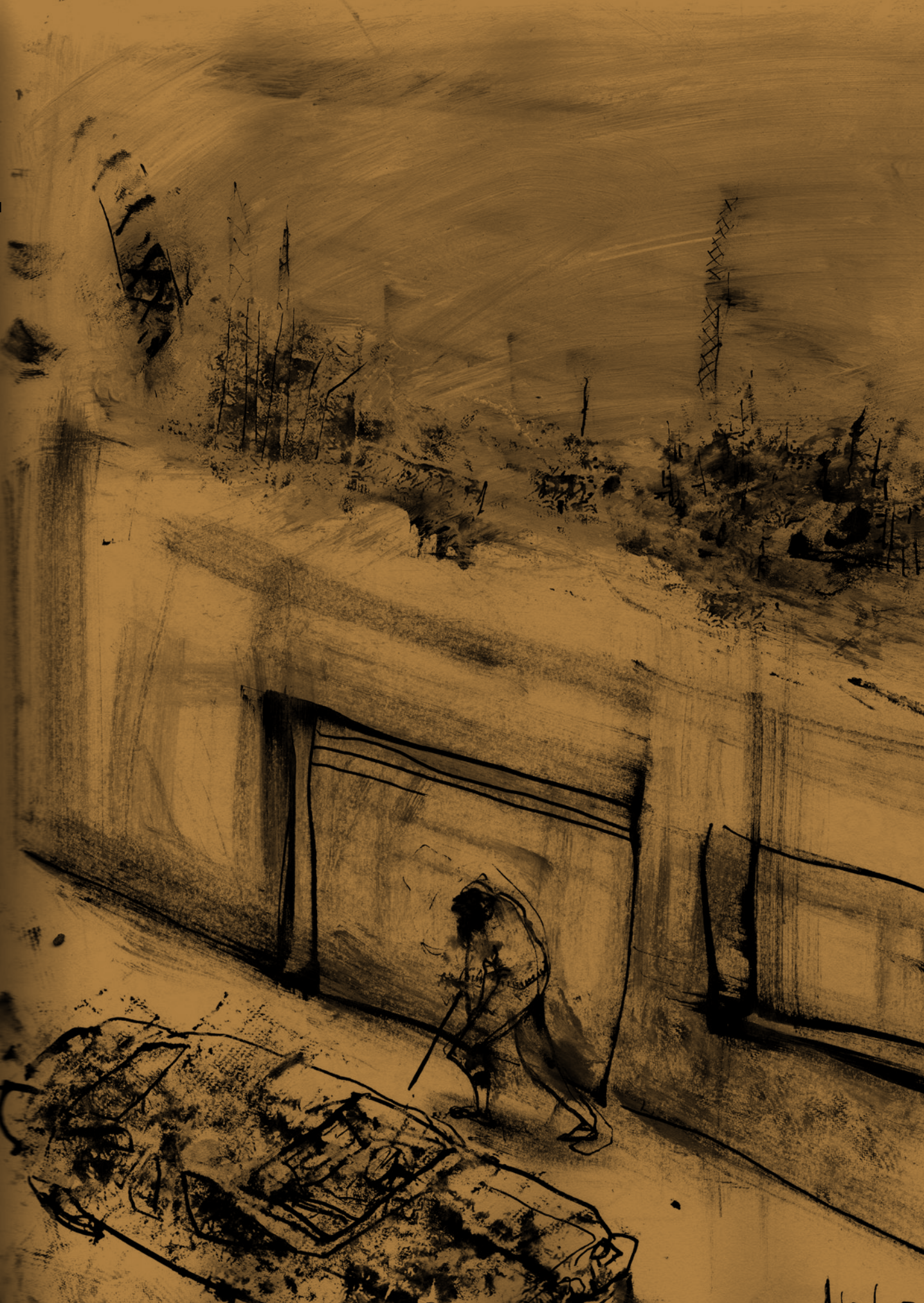
Antes del terrible fin, una de tus tantas manifestaciones me llevó al ventanal que da al jardín de tu casa, que era la de Daniel y que era también el castillo. Me acompañó pero nunca me tocó, me dijo que viera cómo es que en ese castillo se premiaba la condición de los seres humanos. «Ellos nacen, van creciendo, caminan y se alimentan de todo lo que encuentran en el jardín, una vez que maduran los dejamos que experimenten el placer y se pierdan en la lujuria, de cualquier modo su fin es preservar la especie para que, después de alcanzada la madurez, suceda lo que verás.» Entonces, frente a esas ventanas gigantescas vi un espectáculo maravilloso. Cuando una generación de humanos era madura, físicamente e intelectualmente, aquellas figuras de leones cobraban vida, era la hora de su alimento y sólo buscaban a los más fuertes, a los más aptos y enseguida los despedazaban, no sólo se alimentaban sino que parecían descargar odio en contra de esa generación que supuestamente había alcanzado la prosperidad. Todos desaparecían y sólo quedaban los más débiles y los más pequeños, en el instante en que el último individuo maduro era tragado, todas las bestias quedaban petrificadas. De acuerdo al tamaño de la generación y del supuesto desarrollo, más sanginario y violento se volvía el espectáculo.

Ahí, frente a las estatuas, tu reflejo me indicó el camino que debía seguir para encontrarte, y yo no sé si quería seguirlo, y yo no supe si estabas ahí. Después de un rato caminé, te encontré pero nunca más te alcancé, estabas encadenada y no hice nada: desperté. 

Abou – jaría

(ángel de la muerte)

Su primera guarida fue el desierto.
Entre las dunas, morir se resulta necesario;
sedientas las ánimas le compraban, del agua, la promesa.
Consagrado estudioso de la historia,
toda su astucia se la debe a la mirada perspicaz
con que ha visto caer centurias: millares de muertos
que ensanchan sus arcas y sus triunfos.
Está escondido en corredores que tienen piso de mármol,
en el hedor de la gente que lleva días sin dormir
o apenas ha dormitado en salas de espera, esperando que alguien muera
o imaginando que ese misil nunca cayó.
Esperan los mortales como él
ha aprendido a ser paciente, incluso sabe de sus rezos,
los repite;
Se agazapa entre las mantas, escasas, que esconden las heridas.
Los niños son el blanco preferido:
combaten el embiste y sus almitas son mayores privilegios.
Los viejos saben bien comunicarse con la gloria, saben
—además de otros saberes— el nombre preciso que lo llama.
Es cobarde, por eso los evita.
Es aliado febril de los infieles
porque incita a la guerra que lo anima y le conviene.
Toda alarma de su estancia resulta innecesaria: es un haz del escondite
y viene, a veces, con gallardo uniforme a revolver el mar.
Tormenta. No es legión iracunda ni maligna,
es humilde mensajero que conduce
—servicial—
con empeño hacia el rumbo inevitable, destino del mortal.



Criptozoología

¿HABÉIS OÍDO ALGUNA VEZ a los ancianos maldecir el nombre del *ornitoglutius*?¹ ¿Habéis oído a las abuelas murmurarlo cuando estáis sentados en torno al fuego?² ¿Habéis escuchado un grito que parece animal y humano a un tiempo y no es uno ni otro?³ Pues así es como comienza nuestra historia.⁴

1. Basilio el Viejo (conocido como *Asumpto Admirabilis*) hace el estudio más completo que conozco sobre el posible origen de la palabra. En su *Compendio de criptozoología* —en la edición de Villa Rica y en la de Sanctorum— la ubica como una degradación por aféresis de un vocablo tal vez de origen latino mezclado con persa y otras lenguas semíticas (p. 61). En las ediciones de Toledo y de Martinica no menciona el origen etimológico pero se aboca a descifrar un acróstico al respecto, escrito por un tal Fulcanelli, el cual es mencionado también por Michelet en su *Estudio dominical*. (pp. 15-18, 67-73, 945 y 962).

2. Alberto Volca ubica esta actividad en la categoría de los «ritos intimidatorios», en su extenso manuscrito (¡257,893 pp.!) conocido como *El fuego peduncular y los perros del Rey*, durante un tiempo erróneamente atribuido a Dioniso Areopagita, y cuya verdadera autoría fue comprobada por Frazer y Reüter en su *Compendium Ætrensís* (p. 1785). Para comprender este símbolo también es conveniente leer «El significado de la foguitud», en: *La Chispa Violeta*, de Elizabeth von-Durkheim, publicada por Gredos en 1997, con prólogo y notas de Richard Kubric.

3. Este aspecto de la alteridad es tratado ampliamente por Jacques Derrida en *La rebelión de los empalados*. Esta breve nota no tiene por objeto ahondar en el asunto, pero debo mencionar la estrecha relación con el llamado «Mal de las sajonas»; en el libro se lee: «En aquella época de locura, no eran infrecuentes a orillas del Mississippi las voces de alarma de alguna vecina debidas a las terribles alucinaciones provocadas, al parecer, por la ingestión de leche embotellada y condimentada con edulcorantes analgésicos, pero lo más terrible no eran las excoriaciones aparecidas en la piel [...] ni las alucinaciones de la víctima, sino la extraña [...] locura que le obligaba a caminar de espaldas y a cuatro patas, jurando que un sirviente de Dagón la arrastraba para poseerla, hasta que encontraba algún poste accesible y se empalaba arrojando espuma por la boca, mientras gritaba: “¡Lick it up! ¡Lick it up!”, que según los lingüistas quiere decir: “¡Todo el poder a los rancheros!”».

4. Sobre esta manera de comenzar una historia, tan popular durante el biconcubinato japonés, Martin Rogers está en desacuerdo con las autoridades en materia de paleografía. Menciona que en realidad no se trata de una *captatio benevolentiae*, sino de un lugar común en la retórica de la época. Los investigadores de lo inaudito Piotr Rasputin y Scott Summers dedicaron veinte años de sus vidas al estudio de un manuscrito, el único donde se mencionan estos elementos unificados y el cual está mutilado. De dicho documento, conocido como el *Masorético nouveau*, sólo es legible lo siguiente: «¿Habéis oído alguna vez a los ancianos maldecir el nombre del *ornitoglutius*? ¿Habéis oído a las abuelas murmurarlo cuando estáis sentados alrededor del fuego? ¿Habéis escuchado un grito que parece animal y humano a un tiempo y no es uno ni otro? Pues así es como comienza nuestra historia.»

LA FORMA DE CADA ÁRBOL DIFIERE DE SU SOMBRA

la forma de cada árbol difiere de su sombra.
la proyección que se conjunta radica
en esas luces de oscura densidad.
el amor de la luz a la madera se realza,
se vuelve poluto, fértil.
como si las hojas ejercieran una siega de trigo
en un otoño azul y naranja, como si el verde
se perdiera entre las aguas de un pantano
que se yergue en los adentros del bosque.

así renace a cada suspiro el auge de esa
idea que puede ser proyección del
silencio sobre el suelo, sobre el sueño
de los ojos en las banquetas.

el amor del verde y la oscuridad
se sutura en la medida
de su costra. de su árbol.
entonces reconocemos
la silueta como si se tratara
de un sueño, de un deseo,
como si de una carne estuviese hecho su nombre.

cuerpo de memoria evocado,
construido.
tibio en la constancia de su sol.
del espejo que lo mira y lo permite.
como una negra llamarada del deseo,
del cielo más profundo que las manos
ansían.



Sin

Cada vez te me asemejas más a una inmensa lejanía,

a una impresión de montaña cavernosa donde no se dejan ver unas ruinas por la terrible niebla de madrugada que inunda de gris el camino; tan cerca esa niebla que parece una erupción melancólica de humo de cigarro... de alguien a mi lado que no está, que se ha confundido entre el camino.

La montaña parece un montículo chorreado de azul y sombra.

Como una bandera sin patria se mece la capa de El Principito en su cumbre;

tan lejos que puedo destripar invisiblemente el montículo entre mi mano

y parece mi mano hundirse hasta desaparecer con ese humo que se la lleva y no la regresa sino que vuelve a enroscarme en el cuello la bufanda de El Principito que enciende otro cigarro mientras mira una caverna desde las ruinas...

Y yo sólo, solitario, espero alcanzar el trozo de mi cuerpo que yace pudriéndose bajo las piedras oscuras.

Título

«¡De manera que nada de boca!
Nada de boca,
ni de lengua,
ni de dientes,
ni de laringe,
ni de esófago,
ni de vientre, ni de ano.
Yo reconstruiré al hombre que soy»

ANTONIN ARTAUD
Fragmentos

En un extraño texto titulado *Antonin Artaud: dessins et portraits*, del cual yo tengo una traducción norteamericana, Paule Thévenin explica el proceso creativo de Artaud y, para sorpresa del lector, empieza por narrar su acercamiento a la pintura. En el inicio de su vida Artaud fue un diestro dibujante a la par de ser siempre un pensador profundo, esto fascinó a todo aquel humano sensible que se topara con el extraño personaje. A la edad de 22 años empezó a pintar mientras era un interno en la clínica del doctor Dardel. Regaló un par de dibujos y conservó otros, fue tal la impresión que causó en los favorecidos por sus regalos que Rette Elmer guardó un óleo de Artaud por el resto de su vida, este óleo ahora es parte de la colección general de obras de Artaud bajo el resguardo de la misma Paule Thévenin.

Con motivo de pensar la pintura Artaud emprendió lo que sería un largo trayecto de reflexión artística y anota: *The subject matters little, like the object. What matters is the expression, not the expression of the object, but of a certain ideal of the artist, of a certain sum of humanity expressed in colors and lines.* Thévenin nos va mostrando lentamente a partir de muchas citas la reflexión pictórica de Artaud y cómo esa reflexión va tomando una forma distinta. En su famoso libro *El Teatro y su Doble* Artaud, en el segundo capítulo, nos describe minuciosamente una pintura del medioevo europeo *Las hijas de Lot*. En ésta el francés percibe una suma de elementos que sólo pueden provocar la fiebre en los espectadores, pues la pintura consta de simbolismos que obligan a pensar los temas más hondos del hombre, su relación con Dios, así como con las fuerzas de la naturaleza; para oídos más ilustrados. Las emociones se desparrraman en el cuadro en forma apocalíptica, una ciudad se incendia atrás mientras Lot, en primer plano, coquetea con sus hijas y otras mujeres que lle-

Alcornoque

van a cabo actividades de varones. A partir de esta descripción Artaud regaña al teatro y lo condena a apropiarse de su verdadero lenguaje, el cual no necesita a la palabra.

Se suele hablar de esta lejanía que Artaud quiere promover entre teatro y palabra, pocas veces se entiende su naturaleza. El críptico y potente fragmento que precede a este texto es una pieza fundamental para ver a Artaud desde adentro. Thévenin propone que Artaud entró al teatro por la pintura, sencillamente porque quiso darle movimiento a la pintura. Aunque ya dentro del teatro, tras haber sido actor para importantes obras de la París de los años veinte y treinta, Artaud le da al teatro algo más que el *status* poético de obras pictóricas con movimiento. Artaud concibe al teatro como lo más cercano a un evento entre humanos presentes que busca adentrarse a la metafísica de los asistentes. Como dice Foucault: «...Freud y Artaud se ignoran y resuenan entre sí» (*Theatrum Philosophicum*). Es importante entender la diferencia entre terapia y arte, empero las líneas que unifican bajo el mismo sello a estas actividades son innegables. Ese sello siendo la profundidad, en el mejor de los casos, o la charlatanería en otros, pero siempre alrededor de un suceso total en el sujeto que asiste. Artaud comienza con la intención de cambiar a su sociedad desde el arte; la propuesta surrealista de revolución artística, aunque tras presidir el Buró de Investigaciones Surrealistas por poco más de un año, encuentra el compromiso de ese grupo fincado en ilusiones y anhelos despreciables. La definición de Artaud apenas se definía, y en esa definición encuentra que la revolución empieza por el formato mismo del teatro. El siglo xx y las concepciones artísticas durante ese lapso

erigidas han ido por cauces muy diversos, Artaud marca un antes y un después en las artes escénicas. Innovaciones como la *performance* sólo son explicables tras la propuesta del *Teatro de la Crueldad*. Antonin Artaud busca desde la teoría justificar la importancia de las vanguardias en el arte escénico. Poner en cuestión a la palabra y a la dictadura de la palabra en la escena se enuncia para ser derrocada desde la escena. ¿Qué es lo teatral? La dictadura de la forma sólo puede ser vencida en escena. La dictadura del autor sólo puede ser vencida en escena. El teatro sólo puede reconstruirse desprendiéndose de los órganos que le componen: su boca, su esófago, su sexo, su ano. Esta metáfora señala la posibilidad que se tiene dentro del arte, que en el ámbito del cuerpo suena arrogante y delirante, pero en el arte es cierta; el artista sí tiene ese poder, esa fuerza libertaria e innegable a un explorador verídico de las formas expresivas.

No podemos seguir prostituyendo la idea de teatro, que tiene un único valor: su relación atroz y mágica con la realidad y el peligro. [primera frase]

En vez de insistir en textos que se consideran definitivos y sagrados importa ante todo romper la sujeción del teatro al texto, y recobrar la noción de una especie de lenguaje único a medio camino entre el gesto y el pensamiento. [tercera frase]

1^{er} Manifiesto del Teatro de la Crueldad,
Antonin Artaud

Artaud sitúa su importante andar en el teatro, antes que nada, hacia una actualización del concepto teatro, el cual reconstruye al relacionarlo con la realidad y el peligro. Con este trazo estratégico Artaud se abalanza a un terreno definido erróneamente y plantea la necesidad de volver el rostro, la cabeza y todo el cuerpo, hacia esta actividad. Primeramente una revisión del *lenguaje teatral*. Se busca un lenguaje único a medio camino entre el gesto y el pensamiento; al leer esto nos aparecen inmediatamente formas escénicas que hemos visto en el transcurso de nuestra vida, desde el mimo, hasta la danza-teatro de Pina Bausch, pasando por la danza butoh. Artaud es un iniciador teórico de estos eventos.



La reevaluación de los lenguajes artísticos fue un proceso de las llamadas vanguardias, el teatro ha sido de las artes más estáticas en la historia, quizá por su formato *repetidor y sujeto a texto*. En diciembre de 1922 Artaud actuó en una puesta en escena de *Antígona*, dirigida por Charles Dullin en el teatro Atelier en Montmartre. El texto fue adaptado por Jean Cocteau, la escenografía estuvo a cargo de Pablo Picasso, los vestuarios creados por Coco Chanel y la música compuesta y ejecutada por Arthur Honegger. La posibilidad de reinventar el teatro y sus formas estaba a la par de la reinterpretación de la pintura, el arte más veloz en su profundo cuestionamiento, pero no se dio. Los sesentas fueron el escenario de un verdadero cambio en los lenguajes, incluso la danza dio sus primeros pasos antes que el teatro, el mismo Artaud constreñido por su situación económica montó una obra (1931) que fue teatro convencional. Sus escritos son mucho más sugerentes que sus hechos, y así ha pasado a la historia del teatro y del arte: un escritor. Un escritor que quiere romper con la escritura. Para cualquiera que haya leído *El Pesa-Nervios*, *Van Gogh el suicidado por la sociedad* o *Para acabar con el juicio de Dios*, le quedará claro que Artaud no quiere ser sumado a la larga pila del libros de la literatura universal, él busca otra cosa, más profunda o más personal.

Albor del multimedia, ese era el luminoso sueño de Artaud, y con esto no me refiero a un complejo uso de luces sincronizadas con videos que son acompañados por música en vivo, me refiero a la seriedad artística de buscar en los lenguajes, de no conformarse con hacer lo que se hace o presentar algo bien hecho en términos clásicos. «Pues tanto la alquimia como el teatro son artes visuales, por así decirlo, que no llevan en sí mismas ni sus fines ni su realidad» (*Teatro y su Doble*, p. 53). Antonin Artaud presenta una poética normativa en la cual conmina al creador a comprometerse realmente con su producción, y en ese sentido no conformarse con lo que la educación artística prescribe sino adentrarse dentro de los ritmos y tonos para encontrarse y llevar esa ruptura que nuestra civilización ha

cesado en múltiples ocasiones, no sólo somos palabra y parecemos olvidarlo hasta la intoxicación. Centralizar nuestra conciencia a pesar de nuestro cuerpo multicelular y de centrar nuestras esperanzas en el lenguaje alfabético y fonético a pesar de nuestra imposible diferencia, es un síntoma de la desesperación de nuestra vida corpórea. ¿Y los verdaderos significados? ¿Meramente títeres de la necesidad, eso es lo que somos? La búsqueda por cimentar una libertad profunda y duradera vendrá de nuestra capacidad de cuestionar los formatos, los cuales, al menos para Artaud, desvelan fondos.

Así la propuesta de Artaud afirma al arte como un profundo contacto con los otros; como una técnica que puede, si bien llevada, presentarle al espectador un espacio de liberación profunda. Para esto el creador único debe estar liberado del formatismo y navegar hacia una forma que le sea adecuada; el arte debe nacer cada vez que se crea. Aunque él se propone hacer un catálogo de todos los gestos y las onomatopeyas, es sólo una señal de lo que se busca al entender cómo aplicar el arte.

«El arte no es la imitación de la vida, sino que la vida es la imitación de un principio trascendente con el que el arte nos vuelve a poner en comunicación» (A. Artaud, *Obras completas IV*, Gallimard, p. 310.).

Es por esto que la comparación con el psicoanálisis puede sostenerse, la metafísica de la subjetividad es necesaria para situar al sujeto como uno en posibilidad de vincularse con un *principio trascendente* que la vida y el arte comparten. El artista se vinculará con este principio en tanto su *sensibilidad* se lo permita, y tenga la posibilidad técnica adecuada de llevar esa *pieza* a existencia. Pues este principio, como la vida, no puede ser comprendida, a diferencia de descrita, en términos de un mapa teórico sino sólo se le puede *mostrar* en imposibilidad. Aquello innombrable que marca el tiempo con su sello destructor y creador: la unidad del ser. Esta unidad sólo puede acontecer en una unificación de *disciplinas* que se sumerjan en el remolino creativo. Es una puesta en escena, un espectáculo, pero debe ser metafísico. 

Ilaria



Por tu culpa tengo insomnio, tendinitis, asthenopia y hemorroides.

Por tu culpa no duermo. Me asalta el temor de que andes por ahí, mostrando el tatuaje a cualquier imbécil que conoces en el *chat*. ¿Quién lamerá el sexo que despliegas frente a la cámara? ¿Quién te escuchará jadear mientras te tocas? ¿Qué diría mi jefe si me descubriera jalándomela frente a la *webcam*?

Vendí la guitarra y el Wii.

Vendí mis Muchking edición limitada.

No quiero ir al *table*, no quiero ir al cine, no quiero ver televisión.

Ilaria, me voy para Katowice.

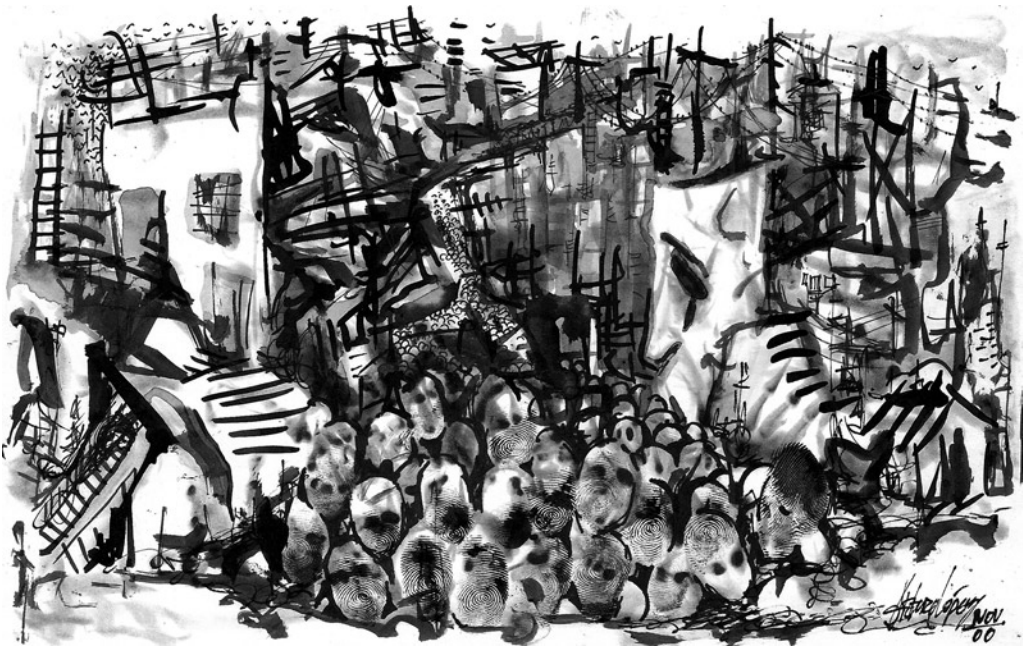
Quiero estar contigo.

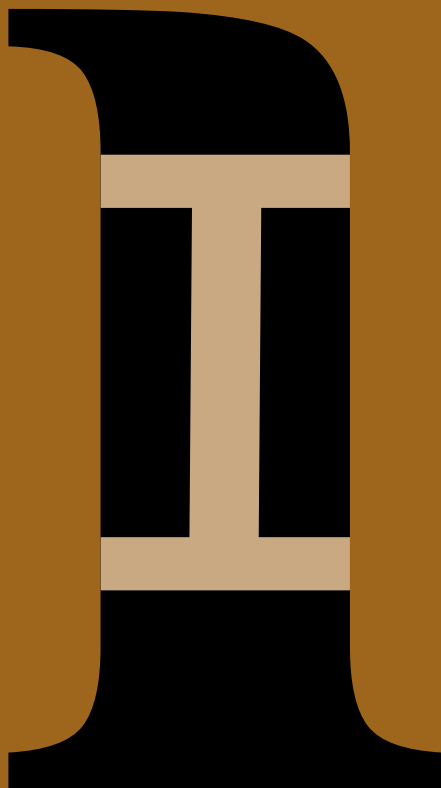
Si tan sólo supiera un poco de polaco.

hay un gato negro muerto en la banqueta
con sus verdes entreabiertos
víctima mortal de agresores anónimos
o pestes superadas
era también la tarde
y la niña jugaba con el paraguas
pero no era la lluvia
ella corría para alcanzar el viento
mientras las muñecas dormían la siesta
y nosotros pensábamos agudos sobre cómo descifrar la eternidad

el tiempo de nuestras vidas
es la foto de un gato negro muerto en la banqueta
o una niña que juega con un paraguas cuando no era la lluvia.

gato





Intento adivinar el nombre,
la dimensión
de algún ingrediente volátil,
insoluble,
soterrado en tus ojos.

Lustre adamantino,
olivina,
filón de zafiro,
¿qué leyes gobiernan su brillo?

Magnolias abiertas
al lúbrico escarceo,
brotes de castaño,
submetálicos luceros,
recuerdo tus ojos...

¿Qué simetría mineral
aprisiona en tu mirada
vidrios rotos?

Era el AMOR

J Y R SE AMABAN EN SECRETO. Una vez al mes tenían una cita en el motel Tijuana. J asistía presurosa a la entrega de su ser sin importarle si era correspondida. Actuaban como los mejores amantes: sin esperanza y completamente desnudos. Y aunque R parecía corresponder, siempre había una tristeza en el corazón de J.

A lo largo de su mutuo descubrimiento J, quien era más joven, tomó conciencia brutal de su cuerpo. Se dio cuenta de lo necesaria que es la cintura cuando uno quiere vestir de tanga y *brassiere* negros. También si uno quiere posar de espaldas ante el espejo. Como se esforzaba en ser buena amante procuraba ignorar las deficiencias del cuerpo.

Habían pasado unos tres años desde que estuvieron por primera vez juntos. Como todo amante experimentado R se prometió, desde el principio, no enamorar a J. Para lograrlo —no enamorarla— decidió hacerle el amor brutal, sin contemplaciones: entrar derecho y no parar hasta el final.

Pero luego de tres años J no pudo más. Como la amante inexperta que era se enamoró. Enloqueció. No tenía pensamiento más fuerte que estar entre las piernas de R. Así que en la cita siguiente le habló por las claras. Quería una relación formal o todo se acabaría. R quien, como ya dijimos, era el amante experimentado, le pidió entonces hacer el amor por última vez. Cuando ella accedió, R se prometió secretamente hacer algo para enamorarla. Para lograrlo —enamorarla— le hizo el amor sin contemplaciones: entró derecho y no paró hasta el final. 

Sampler

El problema surge cuando se le toca su cabecita. Entonces comienza con esos gritos espantosos que aturden a todos los que van pasando.

Yo trato de contentarlo, le doy agua caliente con un poco de piloncillo.

A veces resulta, otras, como hoy, es verdaderamente imposible.

Algunos me han dicho que me deshaga de él aún sin conocerlo, pero yo les digo que para qué si le tengo tanto cariño. He tratado por todos los medios de ocuparme de su lamentable estado, le echo cloro, le brillo, hasta le leo cuentos para niños.

Ayer por ejemplo sentía yo que quería decirme algo, pero mi incapacidad para abordar ciertos temas me impidió fortalecerlo con algún consejo. Lo que voy a hacer es dejar de tocar su cabecita, pero me es tan difícil.

Mejor no.

Mejor dejo que se exprese así, como es él: en su esencia.

Mañana viene la vecina seguramente a reclamar por el constante ruido que se siente en este cuarto.

Le voy a decir que el pobre está muriendo, o no, mejor le digo que sufre de ataques repentinos pero que es cosa de momento; vamos a ver.

Esta tarde anunciaron por la tele un nuevo producto, ahora mismo salgo a comprarlo. Pero no se si lo desconecto o lo dejo conectado mientras voy al super.

Qué problema tener que ver por él, pero le estimo casi como si estuviera vivo.

Ahora me voy. Aprovecho que está tranquilo y que no hay mucho tráfico en la ciudad.

Le riego un poco de agua, le sonrío, le canto y me voy, me voy. 

EL A TEN TA do

Un árbol sirve de espejo a mi casa,
vierte espirales
y en un acto terrorista,
se impone contra mi lenguaje.

Llegaré después,
cuando tu presencia no me esquive.

Cuando la noche
informe de esporas
invente mis labios callados.
Cuando en su blanco
reflujo de cielo,
águila de rojos
me escuche tu silencio.

Sueño y me miras tomar vuelo;
a la serpiente engullir el universo.
Soy una gran araña diminuta.
Un pájaro incendiado
que navega
la sustancia de la tierra.

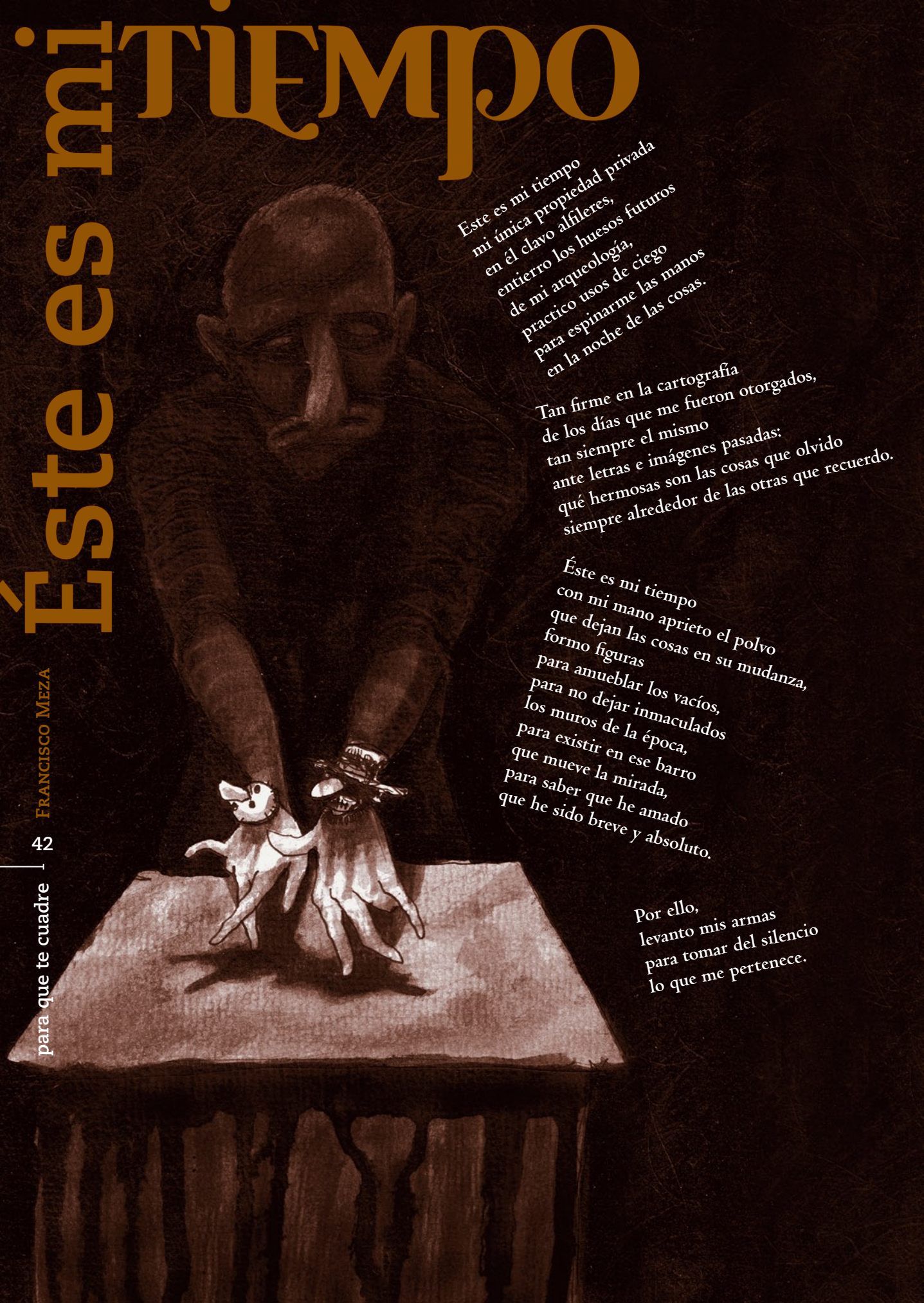
Soy raíz que se abandona al cielo.
A penetrar el oscuro amargo
que esconde el grano de amaranto.

Un respiro centrífugo
habita la noche.

El árbol sirve de puente a mi casa,
sus rojos anillos taciturnos
reinventan las huellas dobladas.



Este es mi tiempo



Este es mi tiempo
mi única propiedad privada
en el clavo alfileres,
entierro los huesos futuros
de mi arqueología,
práctico usos de ciego
para espinarme las manos
en la noche de las cosas.

Tan firme en la cartografía
de los días que me fueron otorgados,
tan siempre el mismo
ante letras e imágenes pasadas:
qué hermosas son las cosas que olvido
siempre alrededor de las otras que recuerdo.

Éste es mi tiempo
con mi mano aprieto el polvo
que dejan las cosas en su mudanza,
formo figuras
para amueblar los vacíos,
para no dejar inmaculados
los muros de la época,
para existir en ese barro
que mueve la mirada,
para saber que he amado
que he sido breve y absoluto.

Por ello,
levanto mis armas
para tomar del silencio
lo que me pertenece.

El mejor recuerdo todavía no viene,
seguro es como un señor usando un frac,
o una fragancia que ya nunca más vuelve.
Aparecerá en la esquina irreconocible,
balanceará su cabello como diosa,
se dejará atrapar y desaparecer.
Correrá como un caballo en la memoria
desbocado junto a los demás recuerdos,
azuzado por todas las demás historias.
Como un fuego alargará todo su cuerpo
aventurándose y pudiéndose perder
a la intemperie de lo que yo significo.
No sé si seremos el uno para el otro,
ni si yo seré en él su mejor recuerdo
como un hombre que pudiera ser frac o fuego.
Correremos como bestias de cuatro patas
bufando por no caernos al precipicio,
y si nos caemos sólo vendrá el olvido.

CHEGA
de

SALUDACDE

otravez hoy

la maravilla del día cae a pedazos

elevo mi voz como paraguas hay trozos irresponsables
miradas que no regresan muchachas

levanto la voz porque la tinta se me acaba

y todos lo ven como algo normal

a pesar del escándalo

las cosas normales no son dignas

de ser vistas

algún día me levantaré del cuerpo

y algunos estarán muy tristes y yo

tranquilo y quizá

logre entender algunas cosas

la última palabra

que dirá un hombre supuestamente vivo

A GUTIERRE DE CETINA

muerto en Puebla en fecha desconocida

Haz de luz bajo la capa
arde en su boca un suspiro: la llaga medrosa una putilla
quién lo viera
entre callejuelas frágiles, tintineantes como ondas recamadas de un mar inconocido
que no se sabe y que no interesa
porque aquí todo es polvo todo es pueblo todo es puerto de lo desértico
aquí el amanecer es tibio y gris y lento como una jarra de ceniza
aquí el amanecer se olvida enseguida para dar paso a lo que sea

Entre callejuelas tísicas, vidriosas
una sola sombra cosida por los hombros codeándose
por las voces apurando versos entre risas
por las voces apurando versos entre risas cristalinas y necias
por las voces recogidas bajo un balcón en penumbra
y que rutinariamente se saben sin ser vistas
veladoras rutinarias de las plazas

(En su cama Leonor sabe y ve con otros ojos
sabe y ve y se perla su frente de esa hostil sabiduría
en sus manos deshace el rosario habitual, último cuerpo de la jornada)

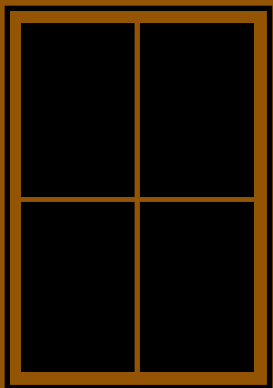
Bajo la ventana una voz se rompe cristalina y necia
un trozo de mármol grita desde la alcoba y cuentas de cristal ruedan a sus pies granizos
una sola sombra rasgada por un haz de luz bajo la capa
será el sol —no parece— ese puntual fantasma del alba no parece
sin embargo, una mujer se ha levantado,
arrastrando los pies al fondo de la recámara
sin prisa ha cerrado la ventana, sin prisa y sin mirar abajo,
que ya ha corroborado en sueños que sí,
han muerto a su amante



caídoscopio

Un mundo imaginado y metamórfico
hecho de burbujas y diamantina
genialmente risueño
de embriaguez cegadora
danzante ante el embrujo
de un nombre
tan perfectamente mágico: caleidoscopio.





No mames a Huevo,

SI MI VENTANA ES LA PURA ONDA.

HABRÁ SIDO
CUANDO LOS INVITÉ A MI CASA,
DE AHÍ SACARON LA IDEA ESTOS CABRONES.
SEGURO QUE SÍ,
QUIÉN MÁS VA A TENER UNA VISTA TAN CHINGONA.
PUES SI NAMÁS HAY QUE ASOMARSE TANTITO
Y YA SE VE QUÉ PEDO.
COMO POR EJEMPLO, JUSTO AHORITA,
AQUÍ ENFRENTITO,
SE VE UN

...

**NUM. DE CATÁLOGO**

P01393

TÉCNICA

Óleo

TEMA

Alegoría

AUTOR

Brueghel «el Viejo», Pieter

SOPORTE

Tabla

EXPUESTO

Sí

TÍTULO

El triunfo del la muerte

MEDIDAS

117 cm × 162 cm

PROCEDENCIA

Colección Real

CRONOLOGÍA

Hacia 1562

ESCUELA

Flamenca

Fuente: <http://www.museodelprado.es/es/pagina-principal/coleccion/galeria-on-line/galeria-on-line/obra/el-triunfo-de-la-muerte>

PASODEGATO

El teatro hecho televisión.

Conducen:

José Carlos Rodríguez
y Mariannela Cataño

Miércoles, 9:30 de la noche



www.canal22.org.mx



Todos los Lunes

son

LUNES

DE

DOCUMENTAL

a las 20:00 hrs

2x1
presentando este
anuncio

En Cinemanía LIDO
Centro Cultural Bella Época
Av. Tamaulipas #202
casi esquina Benjamin Hill
Col. Condesa

DOCS DE

Festival Internacional de
Cine Documental
de la Ciudad de México


cinemanía

¡YA ESTÁ EN LIBRERÍAS!



32

MANERAS
DE APOYAR
LA CABEZA
Georg Christoph Lichtenberg
(Y UNAS CUANTAS MÁS)
Andrés Virreyinas
Dibujos de Luis Blackaller


TUMBONA
EDICIONES

www.tumbonaediciones.com

23A

24

festival internacional de cine contemporáneo
de la ciudad de México

5 FICCO CINEMEX

febrero 19 - marzo 2
2008



antara • masaryk • wtc • insurgentes
altavista • loreto • real

www.ficco.com.mx

